

San Juan de los Lagos, Jal., 26 de mayo de 2023 **Asunto:** Mensaje al terminar la Pascua

Protocolo: 703/2023

Mensaje

A todo el Pueblo de Dios

«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 18-20).

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que con su poder y su amor nos acompaña, otorgándonos el don del Espíritu Santo, esté en ustedes.

Hemos terminado el tiempo de Pascua, sin embargo permanecemos en la alegría de Cristo, inmortal y glorioso; Cristo está vivo, siempre está cerca de nosotros, como Buen Pastor nos busca incesantemente, vela por ti y por todos.

Así, por una parte, ante una nación que sufre como consecuencia por un mal sentido de la libertad personal, que provoca violencias, o en ocasiones sin compromiso social ni con la verdad, el Señor Jesús, en cambio, se acerca para darnos su consuelo y para invitarnos a confiar en su poder, el cual pone a nuestra disposición al decirnos «yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). Confiando en ese poder, creemos que los valores que él nos propone en el Evangelio son los que convienen para nuestra vida, para la vida de todo ser humano, incluso los alejados o no creyentes. Hay muchas formas de experimentar este poder de Jesús. En primer lugar *orando*, en segundo lugar *meditando* los valores de él que nos da en el Evangelio, y *comprometiéndonos* con esos valores, porque cuando damos somos más fuertes, experimentamos la fuerza de Dios en nosotros. Llevemos los valores de misericordia, de oración, de paz, de perdón, de apoyo al más necesitado. Ahí entenderemos y experimentaremos el poder de Cristo, el poder de la paz sobre la violencia, el poder del amor sobre el odio, el poder de la fraternidad sobre la enemistad, el poder de la comunidad sobre el del egoísmo.

Por otra parte, somos fortalecidos con esa presencia, mediante los sacramentos y en la vida de las comunidades parroquiales y religiosas; porque al acercarnos a los sacramentos recibimos la paz, la misericordia, ese poder de Cristo que llamamos gracia, y al participar en el dinamismo de la vida de la Iglesia somos fortalecidos por los demás y nuestra presencia anima a los demás. Deseo que así



CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

vivamos ese poder de Cristo y nos confortemos mutuamente con las siguientes celebraciones del Año Litúrgico, que expresan la alegría inmensa de la Iglesia, que son fruto y expresión del triunfo pascual de Cristo. Por eso, celebremos la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, la solemnidad de Corpus Cristi, el Sagrado Corazón de Jesús. Hay tanto qué vivir y celebrar, porque no podemos agotar nunca el misterio pascual de Cristo. Vayamos ante Jesús Sacramentado, a la Hora Santa en cada comunidad parroquial; todos los días vivamos esta devoción eucarística, de manera especial promovamos los jueves eucarísticos; igualmente, los domingos, como familia de Dios, celebremos con alegría la resurrección de Cristo.

Felicito a todos los organismos eclesiales, los grupos de las parroquias, grupos juveniles, de pastoral familiar, liturgia, pastoral social, los catequistas, los encargados de la formación en la Iglesia. Bendigo y felicito a cada sacerdote y a cada persona que ayuda en la comunidad. Que el Espíritu Santo a todos nos ayude a reconstruir el tejido social, entretejiendo entre nosotros lazos fraternales pastorales, y que María santísima, la Virgen de San Juan, siga mostrándonos el poder de Dios que nos acompaña.

Unidos con mucha esperanza y alegría por el pastor que Dios disponga, en el momento oportuno, para esta amada Iglesia de san Juan de los Lagos.

Les aseguro mi oración, mi aprecio y mis mejores deseos para todo bien en el Señor.

Con mi bendición, y encomendándome a sus fraternales oraciones.

+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE

inistrador Apostólico de la Diócesis de San Juan de los Lagos